



Source:
Computerworld

La demanda de sistemas de telemedicina ha aumentado en respuesta a la actual pandemia de COVID-19, sentando las bases para que la telemedicina logre por fin al menos algunos de los beneficios prometidos desde hace tiempo. Los analistas esperan que el uso generalizado continúe incluso después de que la crisis actual disminuya.

El brote de coronavirus que ha infectado a casi 3 millones de personas en todo el mundo y que ha matado a casi 200.000 "cambiará para siempre la forma en que los consumidores buscan y reciben atención médica", dijo Arielle Trzcinski, analista principal de Forrester. "Aunque la pandemia demostrará el valor de la atención virtual en una crisis, también demostrará la eficacia de la gestión de la atención crónica en curso", explicó. "Este momento tendrá un efecto duradero en la adopción de la atención virtual y acelerará el cambio de la atención en persona a la primera participación virtual para múltiples condiciones y casos de uso".

La telemedicina supone, en general, la prestación de servicios de atención de la salud a distancia entre los médicos y los pacientes, la mayoría de las veces mediante videoconsultas, aunque también puede utilizarse para la telerradiología y la vigilancia de pacientes a distancia.

La utilización de las aplicaciones de telemedicina ha aumentado constantemente durante años, aunque su adopción ha variado según las distintas organizaciones. En enero, sólo el 24% de las organizaciones de salud estadounidenses tenían un programa de atención virtual, según Forrester.

Esto ha cambiado rápidamente en los últimos meses a medida que la COVID-19 se ha ido extendiendo, obligando a la gente a evitar los consultorios médicos, los hospitales, las clínicas médicas y, por supuesto, el lugar de trabajo. En la brecha resultante, las compañías de telemedicina se han movido para permitir a los doctores conectarse con sus pacientes de forma remota. La tecnología, sin duda, se ha puesto al servicio de la sociedad.

Las empresas de telemedicina ven picos "explosivos" en la demanda

La crisis ha llevado a los vendedores de telemedicina a ver enormes picos en la demanda, según Daniel Ruppap, un director de consultoría Frost & Sullivan; algunos han conseguido un año de tráfico en sus plataformas en el espacio de un mes.

"Eso es un crecimiento explosivo", dijo Ruppap. "Similar a cómo otras plataformas de consumo como Zoom han explotado, es el mismo impacto que ha tenido la telemedicina."

Para Amwell, proveedor de software de telemedicina, el reciente aumento significó un incremento del 2.000% en las visitas a su plataforma a medida que la demanda de consultas virtuales aumentó. El rápido

aumento de la demanda significó que Amwell tuvo que trabajar con sus clientes desplegando su software mucho más rápido de lo normal.

"Normalmente, pasamos de dos a cuatro meses desplegando e implementando un sistema para un sistema de salud; hay mucha integración, queremos estar integrados en sus EHR (sistemas de registros electrónicos de salud), etc.", dice Mike Baird, presidente de soluciones para clientes de Amwell. El propio Baird cuenta que en la situación actual no había tiempo para un proceso tan lento y que tenían que poner su oferta en pie en "tres o cuatro días".

Por otra parte, la compañía comenzó a ofrecer a los clientes acceso a corto plazo a su plataforma, por unos pocos meses en lugar de requerir contratos de varios años. "Tuvimos docenas de sistemas que nos llevaron a eso para ponernos al día muy rápidamente", dijo Baird.

Fue una nueva experiencia para muchos. Aunque varias herramientas de telemedicina han estado disponibles desde hace algún tiempo, la mayoría de los pacientes que usaban el cuidado virtual en marzo (83,9%) lo hacían por primera vez, según un informe de IDC.

Si bien la necesidad de atención a distancia no será tan aguda una vez que la crisis de la pandemia disminuya, es probable que la demanda de sistemas de telemedicina siga siendo alta. Forrester espera ahora más de mil millones de visitas de atención virtual este año, la gran mayoría de ellas relacionadas con COVID-19. "Definitivamente va a haber un cambio de comportamiento tanto con los proveedores como con los consumidores en torno a la telemedicina que será duradero", dijo Ruppap.

Lynne Dunbrack, vicepresidenta de investigación de la División de Insights de Salud de la firma de investigación IDC explica que a medida que los pacientes se familiaricen con la tecnología, los sistemas de telemedicina podrían ser usados ampliamente para asuntos no relacionados con COVID-19. "Después de que la crisis disminuya, habrá una población de pacientes que querrá seguir recibiendo atención en línea para algunas cosas, como el manejo de las condiciones crónicas, las visitas de seguimiento después de una estancia hospitalaria, la cirugía o para discutir los resultados del diagnóstico", analiza.

Para ello será importante que los proveedores de atención médica se aseguren de que los pacientes estén al tanto de la disponibilidad de los servicios. "Aunque los pacientes pueden estar al tanto de los servicios de atención virtual proporcionados por su plan de salud o empleador, muchos no saben que su proveedor de atención médica también está ofreciendo visitas virtuales de atención para asuntos que no son de COVID-19", cuenta Dunbrack.

Baird es optimista sobre las perspectivas de adopción a largo plazo después de la crisis. "Creemos que los proveedores que la han usado ahora y han visto que es muy útil para encuestar a sus pacientes, y para ayudarles a llegar a más gente y proporcionar una atención de calidad, no hay manera de que eso no se mantenga de alguna manera".

Los cambios en la regulación de la telemedicina estimulan el crecimiento

Un factor clave en el reciente auge ha sido el despliegue de cambios en las regulaciones gubernamentales en torno al uso de los sistemas de telemedicina. Esto incluye la expansión del reembolso de seguros por los Centros de Servicios de Medicare y Medicaid (CMS) para extender la cobertura de las citas de telemedicina. Las normas de privacidad de datos de la Ley de Responsabilidad Social Corporativa (HIPAA) se han relajado y permiten el uso de aplicaciones de vídeo para consumidores como FaceTime o Skype como un medio temporal para conectar a médicos y pacientes.

Ruppap comenta: "Cuando los principales planes de salud y las compañías de seguros adoptan y habilitan la cobertura de telesalud u otras cosas de esa naturaleza, eso definitivamente ayuda".

Incide en que "el impacto más significativo es la expansión de los pagos de CMS para la telesalud, incluyendo el uso de nuevos pacientes. La relajación de la HIPAA en la selección de la plataforma también ayuda, especialmente para las prácticas que no desplegaron la telemedicina, permitiendo que las prácticas

todavía lleven a cabo negocios y atención al paciente".

Aunque es probable que algunos de los cambios de las normas, como los relativos a la aplicación de la HIPAA, se retiren cuando termine la crisis actual, podrían mantenerse ciertas normas que son beneficiosas para el despliegue de la telemedicina: "El gobierno ha actuado muy rápidamente para eliminar cualquier barrera regulatoria que estuviera retrasando la telemedicina", dice Baird.

"Nos gustaría ver que esto continúe y esperamos que así sea", admite. "Ahora que la gente ha visto la eficacia, creo que la mayoría de los legisladores tendrán dificultades para dar justificaciones para hacer retroceder todo eso".

Disponible en:

<https://www.computerworld.es/tendencias/la-telemedicina-se-dispara-en-me...> [1]

Links

[1] <https://www.computerworld.es/tendencias/la-telemedicina-se-dispara-en-medio-de-la-crisis-del-coronavirus>